

PETICIONES ALTERNATIVAS

Domingo XXX del Tiempo Ordinario (B)

SACERDOTE:

Nos acercamos a ti, Señor, con la misma fe con la que se acercó el ciego Bartimeo a las afueras de Jericó y con la confianza de que tú vas a abrir nuestros ojos para poder verte a nuestro lado y así poder seguirte mejor. Con Bartimeo te decimos también nosotros: *“Jesús, hijo de David, ten compasión de mí”*.

1. **Abre, Señor, los ojos...** de los obispos reunidos en el Sínodo que estos días finaliza en Roma para que vean el camino a seguir en los temas referentes a la familia y orienten sobre el mismo a los cristianos.
Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.
2. **Abre, Señor, los ojos...** del Papa Francisco para que, como máximo responsable de la Iglesia, tenga una visión amplia de la misma y esa visión llegue hasta el último rincón del mundo donde viva un cristiano.
Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.
3. **Abre, Señor, los ojos...** de nuestros sacerdotes para que primero te descubran ellos a ti y de esta forma puedan transmitirlo después a toda la comunidad.
Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.
4. **Abre, Señor, los ojos...** de quienes hoy estamos participando en esta Eucaristía para que veamos la forma de que tu mensaje llegue a las personas de nuestra comunidad que se han alejado de la Iglesia y no participan en la vida parroquial y comunitaria.
Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.
5. **Abre, Señor, los ojos...** de quienes sufren enfermedad, abandono, pobreza o incompreensión, para que sientan los pasos de las personas que -como Jesús hizo con el ciego Bartimeo- se acercan a ellos en plan de ayuda y se alegren de que no están solos a la hora de solucionar sus problemas.
Jesús, hijo de David, ten compasión de mí.

SACERDOTE:

“Anda, tu fe te ha curado” le dijo Jesús a Bartimeo y éste le acompañó durante un trecho del camino hacia Jerusalén. Abre tú, Señor, nuestros ojos para que podamos descubrirte en cualquier persona en necesidad y acompañarte a ti acompañándole a ella. Amén